

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1987**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987**  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE  
ANDALUCIA  
*Dirección General de Bienes Culturales*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II**  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora  
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez  
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle  
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-865-1990

## **PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN LOS TERMINOS MUNICIPALES DE AGUILAR DE LA FRONTERA, CASTRO DEL RIO, MONTALBAN, MONTILLA, LA RAMBLA Y SANTAELLA**

DOLORES RUIZ LARA

Los trabajos de prospección realizados en esta zona durante 1987 han permitido documentar una serie de asentamientos agrupados en su mayor parte en torno al valle del Guadajoz, máximos exponentes del intenso poblamiento a que se ve sometida la Campiña durante las fases más recientes de la Prehistoria.

La complejidad que presenta esta unidad geográfica en las etapas iniciales de la metalurgia impuso en principio una reducción del área a prospectar, optando por el valle medio del Guadajoz, ya que constituye por sí mismo un sector bien definido en el cual contábamos a priori con una serie de hallazgos que nos marcarían la pauta a seguir. No obstante, hemos efectuado también algunas salidas hacia la zona más occidental, intentando con ello completar en lo posible la franja delimitada en principio. La proliferación de sitios arqueológicos y la abundancia de restos materiales ha impedido cubrir en su totalidad la prospección del sector señalado, de ahí que hayamos solicitado de nuevo permiso para el año en curso, con el objeto de aportar una visión más homogénea de este sector provincial.

Nuestros objetivos se han centrado en la documentación de yacimientos adscribibles al Calcolítico y a la Edad del Bronce, si bien en alguna ocasión se ha recogido material perteneciente al Paleolítico, debido a la coincidencia en su radio de expansión.

Los restos materiales recuperados están constituidos en su mayor parte por fragmentos de cerámica, siendo más escasa la industria lítica -tallada o pulida-, los objetos de arcilla o el metal.

A continuación, pasamos a describir los yacimientos y a comentar el material aportado por cada uno de ellos, siguiendo para ello un orden alfabético.

### **LOS CARAMBOLOS (Castro del Río)**

Ocupa una ladera de una colina, por cuya superficie se esparcen gran cantidad de restos cerámicos, así como algunos objetos líticos. El hallazgo de algún fragmento de adobe con improntas de ramas permite deducir la existencia de cabañas que, construidas con materiales perecederos, constituirían los lugares de habitación del poblado. Aparte de esta pequeña muestra, no poseemos indicio alguno de construcciones que nos ilustren las características del asentamiento.

La industria lítica es muy escasa, sólo algunas piezas talladas, estando ausentes los útiles de piedra pulida. Se trata de un elemento de hoz y varios restos de talla, evidencia de que esta actividad se desarrollaba en el poblado.

La alfarería es más compleja, abundando las formas derivadas de la esfera, como los cuencos, de casquete o hemisféricos, o las de borde entrante y tendencia globular, junto a los característicos platos de borde engrosado y, en menor medida, biselado, formas de perfil en "S" o de paredes rectas y un fragmento de quesera, definiendo todo ello un horizonte típicamente calcolítico.

### **CERRO DE SANTA MARIA (Montilla)**

Ubicado en la periferia del actual recinto urbano, hubo de ocupar en origen una considerable extensión de la que sólo ha quedado un pequeño testigo, ocupado en la actualidad por algunas huertas o utilizado simplemente como lugar de paso. En varias ocasiones

hemos tenido la oportunidad de observar en superficie diferentes "manchas" cuyo color oscuro contrastaba con el ocre imperante, y cuyo perfil se podía seguir en algunos de los cortes practicados en el terreno. Es precisamente este relleno oscuro el que ofrece una mayor riqueza arqueológica, siendo muy escasos los hallazgos en las zonas exteriores. Sin duda se trata de estructuras excavadas en las margas, cuya funcionalidad puede responder a simples lugares de habitación -fondos de cabaña- o de almacenamiento -silos-. Los numerosos fragmentos de adobe recogidos, muchos de ellos con improntas vegetales, confirman la utilización de algunas de estas estructuras como sitio de hábitat.

El material es muy abundante, destacando dentro del conjunto la cerámica, cuya fragmentación ha impedido la reconstrucción de formas, aunque algunos perfiles resultan muy significativos para intentar su adjudicación cultural. Sobresalen las formas derivadas de la esfera -cuencos y vasos globulares-, junto con platos de borde engrosado y formas de carena baja.

La industria lítica tallada está constituida por hojas, lascas laminares y lascas de pequeño tamaño, además de algunos útiles como una punta de flecha y una muesca. Los restos de talla están también presentes. En general, se trata de una industria de mediana calidad, tanto en la materia prima como en su factura. La piedra pulida está representada por una moledera.

Los objetos de arcilla cocida se limitan a dos fragmentos de "cuerencillos" y un fragmento perteneciente a un objeto indeterminado.

En el transcurso de unas obras de acondicionamiento de una de las huertas fue hallado un cráneo, presumiblemente perteneciente a un individuo de corta edad. Según las noticias facilitadas por sus descubridores, es posible que se trate de un enterramiento infantil practicado en uno de los silos más arriba mencionados, como se ha documentado en otras estructuras similares adjudicables al mismo horizonte cultural.

### **FUENTEASNERAS (Castro del Río)**

Se extiende por una loma ocupada en la actualidad por olivares. Los hallazgos efectuados en este yacimiento se polarizan en torno a dos períodos muy distantes entre sí, Paleolítico Inferior y Calcolítico.

El primero está protagonizado por un conjunto de lascas y hojas de cuarcita, muy en consonancia con otros descubrimientos similares efectuados en las terrazas del Guadajoz, y que definen a este sector como prioritario para el estudio de los complejos industriales paleolíticos.

El otro grupo está constituido por un lote de fragmentos cerámicos poco significativos, cuyo elevado índice de fragmentación imposibilita su reconstrucción. Se trata en su mayor parte de cuencos o vasos de paredes entrantes, algún borde biselado, y un fragmento decorado en su superficie externa con una línea incisa. Un fragmento de hoja de sílex y otro de brazaletes de caliza completan el inventario material de esta estación.

### **GUTA (Castro del Río)**

Constituye uno de los asentamientos más característicos de la zona, ubicado en una suave loma actualmente destinada a la

producción olivarera. Las arroyadas formadas por las aguas de lluvia erosionan la superficie dejando al descubierto gran cantidad de restos materiales, entre los que destaca por su abundancia la cerámica. Algún fragmento de adobe denuncia la existencia de estructuras de habitación, construidas con materiales perecederos, y constantes en los poblados calcolíticos.

El apartado cerámico se compone de abundantes platos de borde engrosado, algunos de borde biselado, y varias formas carenadas, pero con la línea de carena hacia la mitad del galbo. Las formas derivadas de la esfera están también presentes, siendo muy representativos los cuencos, de diferentes tamaños, y los vasos de tendencia ovoide. Son significativas las formas exvasadas de perfil en "S", y algunos vasos de paredes más o menos rectas. Contamos asimismo con un mamelón elíptico macizo, un posible mango y un fragmento de borde con impresiones circulares en el labio.

Los objetos de arcilla cocida están representados por un fragmento de "cuernecillo", y el metal por un fragmento de hoja perteneciente a una punta de flecha, posiblemente de cobre.

#### **MORALES** (Castro del Río)

Yacimiento ubicado en un olivar que se extiende por una amplia superficie llana. La erosión producida por la lluvia ha ido socavando progresivamente el terreno, dejando al descubierto, tanto en superficie como dibujados en los cortes, restos de estructuras excavadas en las margas, cuyo perfil destaca debido al sedimento oscuro de su interior, en el que se entremezclan restos de materia orgánica con fragmentos de cerámica. Estamos ante un poblado similar al descrito más arriba, constituido por posibles cabañas y silos, dependiendo de su funcionalidad.

El inventario material es muy reducido, ya que los agentes naturales han acabado con la mayor parte de los vestigios apuntados, arrastrando el relleno de las estructuras. El conjunto que hemos podido recuperar se limita a algunos fragmentos de cerámica, destacando alguna forma de carena baja, vasos de borde entrante y un fragmento atípico con un cordón aplicado en su superficie externa.

#### **TIÑOSA** (Castro del Río)

Ocupa la parte más alta de una de las elevaciones más destacadas de este entorno geográfico. El continuo laboreo a que se ven sometidas estas tierras ha contribuido a la fragmentación del material, impidiendo la reconstrucción de las formas cerámicas, por lo que sólo contamos con algunos perfiles más o menos significativos.

Las formas más destacadas son las derivadas de la esfera, en especial los cuencos, junto con algunos vasos de tendencia ovoide, y carenas a media altura. Sobresalen los bordes decorados con líneas incisas o impresiones digitales. La industria lítica tallada es escasa, limitándose a un fragmento de hoja y una lasca.

Carecemos de datos para documentar posibles estructuras de hábitat, pues no hemos hallado adobes que permitan deducir la existencia de cabañas en el recinto del poblado.

#### **VELETO** (Castro del Río)

Yacimiento ubicado en una ladera de una colina, cuya superficie está salpicada de restos materiales. La acción antrópica, manifestada en las continuas remociones de tierras con fines agrícolas, ha producido una profunda erosión del material, cuyo índice de fragmentación es muy elevado.

La industria lítica tallada es escasa, sólo dos lascas y algunos restos de talla de escasa significación. La cerámica, sin embargo, ilustra algo más el contexto cultural del poblado, destacando dentro del conjunto la decorada, con presencia de algunos fragmentos pintados en tonos rojizos y marrones, dos bordes con impresiones digitales y acanaladuras, respectivamente, y un fragmento con

impresiones circulares en la línea de carena. El grupo de la no decorada se compone de cuencos y formas de paredes rectas, un fragmento de asa de cinta y un mamelón macizo.

#### **VIÑA BORONATO** (Castro del Río)

Ocupa una vasta extensión cubierta por viñedos, en cuya superficie afloran los restos materiales en gran cantidad.

La industria lítica tallada cuenta con la presencia de un elemento de hoz, lascas, hojas y lascas laminares, algunas con pátina de siega, así como restos de talla de diversa índole, sobresaliendo la calidad de la materia prima y la cuidada factura de las piezas. Un fragmento, perteneciente posiblemente a un machacador, integra el apartado de piedra pulida.

Sin duda, el grupo más complejo es el cerámico, dentro del cual merecen ser destacados algunos fragmentos decorados, dos de ellos con decoración incisa en el exterior formando líneas más o menos paralelas, horizontales o verticales. Otro presenta decoración acanalada y, por último, contamos con un fragmento pintado en la superficie externa en tonos marrones de distinta intensidad, y varios atípicos de cerámica a la almagra. Dentro de la no decorada, contamos con formas de carena baja, a veces asociadas a mamelones, algunos platos de borde engrosado -muy escasos-, y vasos de borde entrante o paredes rectas. Entre los sistemas de prehensión y suspensión, contamos con mamelones, elípticos o circulares, y macizos o perforados, y un fragmento de posible mango.

Completan el inventario varios fragmentos de "cuernecillos" de arcilla y numerosos adobes, cuya presencia denuncia la existencia de cabañas en las inmediaciones.

Este elenco de yacimientos dispersos en su mayor parte en un entorno definido por la presencia del río Guadajoz, ponen de manifiesto un importante poblamiento de este sector durante las fases iniciales de la metalurgia, permitiendo diferenciar varias etapas en función del patrón de asentamiento y de los restos materiales aportados por cada una de estas estaciones.

Una primera fase, coincidente con el inicio del Calcolítico, estaría representada por poblados ubicados en lugares llanos, constituidos por cabañas y silos, y con tierras aptas para la agricultura en su entorno, tales como Cerro de *Santa María*, *Morales* y *Viña Boronato*. Su inventario material se caracteriza por una industria lítica tallada con un elevado componente laminar, estando ausentes, o muy escasos, los elementos de hoz. En la alfarería predominan las formas de carena baja, junto con vasos de tendencia globular y algunos platos de borde engrosado.

Estos poblados, a tenor de los datos obtenidos hasta ahora, constituyen el horizonte cultural más antiguo de la Campiña -independientemente de los complejos industriales paleolíticos-. Son los primeros grupos humanos que cultivan la tierra, sentando las bases de una economía productora, que se completará con la domesticación de algunas especies animales, según se puede desprender al cotejar estos resultados con los obtenidos en excavaciones arqueológicas adscribibles al mismo contexto cultural.

El resto de los yacimientos documentados pertenecen a una fase posterior dentro del Calcolítico, manifestada por una transformación en los patrones de asentamiento, cuyas razones ignoramos por el momento. Los lugares llanos característicos de la etapa precedente son ahora sustituidos por pequeñas colinas de estratégica ubicación. Las estructuras de hábitat debieron sufrir pocas modificaciones, según se puede deducir de la presencia de adobes con improntas vegetales, si bien desaparecen los silos excavados en las margas.

En cuanto a la ergología, el apartado lítico acusa una masiva presencia de elementos de hoz, consecuencia directa de la intensificación de las labores agrícolas, sometiéndose el resto a las directrices marcadas con anterioridad. La cerámica, por su parte, se caracteriza por la proliferación de platos de borde engrosado, desapareciendo casi por completo las formas de carena baja, definidoras de la facies anterior, y continuando las formas derivadas de la

esfera -cuencos, vasos ovoides- y los vasos de paredes rectas.

La economía de esta etapa apenas hubo de sufrir modificaciones con respecto a las líneas esbozadas más arriba, sólo un mayor arraigo de la agricultura, según hemos apuntado, y la introducción de las técnicas del trabajo del metal, actividad poco desarrollada en este sector, según los datos en nuestro poder, con excepción de *Guta*.

A tenor de los resultados obtenidos con esta primera fase de prospección, podemos concluir reiterando el interés que presenta la investigación de las primeras culturas metalúrgicas en esta zona, pues tanto su localización geográfica, como la riqueza de sus recursos naturales la dotan de unas características esenciales para el arraigo y desarrollo de los grupos humanos pioneros de la metalurgia.